

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la imprenta y librería de Sanz y Sanz, calle de Carretas, á 10 reales al mes, llevado á la casa de los señores suscriptores.



Los avisos ó artículos podrán remitirse á la Redaccion, que se halla establecida en la misma imprenta y librería, francos de porte, sin cuyo requisito no se recibirán.

## BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

### PARTE OFICIAL.

#### GOBIERNO POLITICO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

##### *Circular.*

En consecuencia de lo que dispone el real decreto de 30 de enero último, se ha restablecido en este Gobierno político su seccion de contabilidad y comision pagadora, hallándose esta á cargo de Don Francisco Crespo, quien deberá firmar las cartas de pago que se espidan á favor de los alcaldes y ayuntamientos constitucionales, por las entregas que hagan procedentes del 20 por 100 de propios y arbitrios, importe de documentos de proteccion y seguridad pública, contingentes de pósitos y demas ramos de cuyo cobro está encargado este gobierno político. Lo que hago saber á dichas autoridades y corporaciones municipales, para que en lo sucesivo se dirijan al mismo, el cual se halla sito en el ex-convento de San Martin, plazuela de este nombre, no solo á realizar el pago de los descubiertos que tengan por los enunciados ramos, sino tambien á presentar las copias de las cuentas de propios y arbitrios para liquidar el 20 por 100, mediante á haber cesado en este encargo la contaduria general del ministerio de la Gobernacion desde el restablecimiento de la referida seccion de contabilidad. Madrid 4 de abril de 1840. — *Diego de Entrena.*

#### INTENDENCIA DE LA PROVINCIA DE MADRID.

##### *Circular.*

Siendo de consideracion los descubiertos en que se hallan algunos pueblos por contribuciones ordinarias hasta fin de 1839, y hallándose tambien otros

en descubierto por la extraordinaria de guerra, cuyo último plazo venció en 23 de enero de este año, sin embargo de los apremios que han sufrido los ayuntamientos responsables al pago, me hallaba en el caso legal de espedir desde luego las ejecuciones contra los morosos, pero por equidad, y con el deseo de evitarles las estorsiones consiguientes á esta medida, les invito á VV. para que no den lugar á ella, en la seguridad de que siendo inmensas las atenciones del erario, y un deber mio el activar la recaudacion no podré prescindir de llevarla á efecto si no solventan sus referidos débitos para el 15 de este mes, asi como tambien espediré apremios contra las justicias de los pueblos que no hayan entregado en tesoreria el importe del primer trimestre de este año.

Dios guarde á VV. muchos años. Madrid 2 de abril de 1840. — *Manuel Ortiz de Taranco.* — Señores justicia y ayuntamiento de...

### PARTE NO OFICIAL.

#### AGRICULTURA.

##### EMPARRADO, ENREJADO.

*Concluye el artículo inserto en el número anterior.*

V. *De los emparrados en bóveda con enrejado.* Unos aros de madera ó de hierro sostenidos sobre columnas ó pies derechos de hierro, de piedra ó de madera, forman el enrejado, que se guarnece con unos listones, que se cruzan, desde ocho pulgadas hasta un pie de distancia. No es necesario describir aqui el método de formar un enrejado simple ó compuesto: su ejecucion corresponde á los carpinteros ó ensambladores. Nuestros padres se servian antes de los que acabamos de indicar; pero el lujo, que todo lo corrompe, los ha despreciado á causa de su simplicidad.

dad, y los ha desterrado á los jardines de los aldeanos. En el dia se adornan estos emparrados con todas las riquezas de la arquitectura: aunque así cuestan mucho mas, y dan menos sombra. Consúltese la obra intitulada el ensamblador de emparrados, publicada en los Artes de la Academia por Roubo, que no deja nada que desear en la materia.

La vid es una de las plantas sarmentosas mas á propósito para cubrir pronta y completamente un emparrado; y entre todas las especies de vides la denominada en Paris parra de agraces es la mejor, porque sus hojas son muy grandes, sus yemas estan muy próximas unas á otras, y echa los sarmientos vigorosos.

Todas las especies de madreselva y el jazmin comun sirven para cubrir estos emparrados; pero tales plantas tienen el defecto de clarear por el pie, y de no tener verdura sino esterioresmente, de manera que por poca edad que tengan, presentan la triste perspectiva de los troncos secos: la bignonia produce el mismo efecto.

En las provincias del mediodia la pasionaria es admirable, y ofrece un golpe de vista variado, por la multitud de sus flores anchas y el verde oscuro de de sus hojas, sucediendo á aquella el fruto de un hermoso color amarillo rojizo, y del grueso de un malapio. Esta planta, ademas de crecer con una asombrosa rapidez, tiene la ventaja de conservar verdes sus hojas todo el año.

VI. *Emparrados en bóveda con árboles frutales.* Son los que me agradan mas, pues reunen lo agradable á lo útil. En la primavera mi vista se pasea deliciosamente por su entapizado de flores; en verano su follage espeso me liberta de los ardores del sol; y en la estacion de las frutas coge mi mano la que yo mismo he visto nacer y la que he seguido en todos sus progresos. Mas no por esto se debe creer que son indistintamente á propósito todos los árboles frutales para cubrir estas bóvedas: es preciso que guarden entre sí una especie de analogía en la duracion de sus hojas y de sus frutos; pues de otro modo un pedazo estaria desnudo, y otro cargado de frutos y de hojas. No hay cosa tan agradable como un emparrado en bóveda formado con albaricoques, principalmente durante la madurez de su fruto, ó de manzanos en la época de la florescencia.

Si el suelo es bueno se han de plantar los árboles á quince ó veinte pies de distancia unos de otros, conservándoles su raiz central y otras muchas menudas, cortando los tallos á seis pulgadas de la superficie, y cubriendo la herida con barro de injeridores. Luego que las ramas tiernas hayan adquirido un grado suficiente de fuerza, se comenzará á inclinarlas suavemente y á acercarlas á la línea casi horizontal, pero sin descogollarlas, por ningun pretexto. En lo sucesivo se conducen las ramas por el orden que se ha dicho antes, hablando de las moreras destinadas para cubrir los emparrados en bóveda del segundo género, que tambien se pueden formar con árboles frutales. El punto esencial consiste en no dejarse seducir de la

[ 2 ]

tentacion de querer gozar de ellos muy pronto; porque si las ramas chuponas comienzan á llamar la savia con mucho vigor á lo alto del árbol, el pie no tardará en desguarnecerse y desnudarse. Se necesita pues tiempo para todo: el goce muy anticipado siempre es de corta duracion. Esta direccion que se da á las ramas del árbol las obliga á producir mucho, porque todas son de fruto; pero es necesario procurar que se mantengan muy cortas las ramillas de fruto, y últimamente no dejar que tome mucha espesura esta especie de espaldera, para que la savia del árbol no se consuma inútilmente.

#### EMPALIZADA, ENRAMADA, EMPALIZAR, ENRAMAR.

La primera palabra tiene muchas acepciones: significa la clausura de cualquier lugar, ya sea con piquetes de madera, ó con piedras delgadas, anchas y altas, y clavadas en tierra por uno de sus extremos. Esta clausura es muy comun en los países en que hay falta de madera, y donde abunda esta especie de piedra propia para empalizadas. Tambien se llama empalizada un seto ó una calle plantada de carpes, olmos &c., y cortada á manera de muro ó pared. La hermosura de una empalizada consiste en que este bien poblada de arriba abajo, y en que su altura guarde una conveniente proporcion con la anchura y longitud de la calle: por lo comun su altura es de dos tercios mayor que la anchura; y siendo esta última de diez pies, la altura deberá ser de veinte.

Las empalizadas agradan y adornan, digan lo que quieran los exageradores de los célebres jardines á la inglesa. Son útiles para ocultar una vista desagradable, para que hagan sombra al rededor de la habitacion sin quitar la vista, y principalmente el aire como sucede con frecuencia plantando árboles grandes. Asi pues sin multiplicar las empalizadas tanto como en el antiguo método, sirven todavia para adorno de los jardines, y para herosear los parques; pero si hay muchos son monótonas, disgustan y hacen abandonarlas para recrearse en paseos distantes de las posesiones propias.

Como cuando se planta una empalizada solo se ve un espacio denudo, casi nunca se da la debida anchura á la calle: la espesura de la empalizada se aumenta poco á poco, la calle se pone mas estrecha, y lo parece mucho mas á medida que aquella se eleva.

Con este género de empalizada toda calle muy grande es triste é incómoda para los que se pasean por ella, porque van siempre viendo una misma cosa. Asi pues, al paso que hago ver las ventajas de las empalizadas, no dejo de conocer sus defectos: sé tambien que en medio de una escena silvestre ó sin adorno agrada encontrar algunas veces una pequeña parte ordenada con estudio, y como colocada fuera de su domicilio: el exceso es lo que incomoda.

La espesura de la empalizada depende de la mano

del que la dirige. Si se contenta con cortar por encima ó trasquilar con las tijeras los brotes del año, sin tomar de la madera del precedente mas que un poco por delante, se va aumentando la espesura poco á poco, y es necesario recortar al fin todas las ramas hasta cerca del tronco: el jardinero pues deberá hacer el primer corte en el invierno, y así podrá recortar despues á su antojo.

Las empalizadas de clausura ó cierro se pueden hacer, si se quiere, tan firmes y seguras como la mejor pared, observando lo que se dirá en la palabra Seto.

Empalizar ó enramar es cubrir una pared de verdura, con jazmines, por ejemplo, madreselvas, cambronerías &c., porque estas plantas no se pueden sostener sino con cuerdas y clavos &c. que representan una empalizada.

El abate Schabol la define, la acción de colocar y atar á una pared ó á un enrejado del modo posible, con orden y regla las diversas ramas y brotes de los árboles.

Su excelente confirmador Ville-Hervé da de la empalizada una definición menos general, pero mas característica, llamándola el arte de fijar á los brotes su sitio, y de dirigirlos con orden para dejar entre ellos un espacio corto, guardando igualdad entre su cercanía y distancia, sin violentarlos, sin torcerlos, y sin hacerles tomar una forma desagradable. Esta operación debe hacerse con cierto gusto é inteligencia. Mírese un árbol empalizado por una mano hábil, y se distinguirá en él el origen ó nacimiento de cada rama: la vista podrá seguirla en toda su extensión: ninguna otra rama la cruzará: todas las partes sacadas hácia los lados, y estendiéndose por las estremidades formarán otras tantas varillas de un abanico tendido sobre la pared, con la cual parecerá que forman un solo cuerpo: compárese despues un árbol dirigido así con los de los jardines ordinarios, y se verá la diferencia: en el primero todo está con orden, cuando en el segundo no se verá cosa que no esté forzada y fuera de su lugar natural, unas partes estan absolutamente sin adorno, y otras confusas y enredadas.

» Por grandes que puedan ser las ventajas de esta operación, no debe dudarse que ha de turbar el orden de la vegetación, privando á la savia de una parte de los reservorios destinados á servirle de paso y depósito; porque de los frecuentes cortes resultan á los árboles muchas heridas, y para cerrarlas se ve la savia forzada á estraviarse. Las diferentes formas á que los queremos sujetar son igualmente contrarias á la naturaleza: ella los ha criado para que levanten hácia arriba sus cabezas, para que estendán libremente sus ramas simples, y para hacer que brille en todas sus partes esta multitud de ramillos y de brotes con que en cada año hermosea simétricamente su tronco. Pero el arte, que se ha abrogado sobre la naturaleza un imperio absoluto, al paso que la contraria sabe también dirigirla, adornarla y perfeccionarla; y este concurso de la naturaleza con el

arte ha procurado á los árboles en espaldera la disposición regular que forma en toda la extensión de las paredes un rico entapizado y una risueña verdura, cortando las ramas de delante y de detras, y entendiendo con orden y simetría las de los lados.

» El arte de empalizar, continúa este excelente práctico, consiste en atar primeramente al enrejado la parte del árbol mas difícil, pasando luego á otra para venir á finalizar en la parte delantera y del medio.

» Hay dos suertes de empalizadas, una de invierno y otra de verano; y ambas consideradas en cuanto al fondo y forma, tienen por objeto la utilidad y ventaja del árbol: bien que en la última se lleva además el fin de que forme un golpe de vista regular. Una y otra se dirigen á dar al árbol mas extensión, á hacer que nazcan abundantes frutos, á acelerar su madurez, y á procurarles un hermoso colorido, un sabor dulce, y un olor esquisito.

» Visto el orden con que hasta aquí se han manejado los árboles en espaldera, los cuales jamás llegan á guarnecer las paredes, no es fácil concebir que el empalizarlos contribuya á darles mas extensión. Se creerá acaso que este defecto proviene de la tala ó corte de los árboles; y á la verdad que es así, pues con esta operación y con la de deslechugarlos se quitan á los árboles en espaldera todas las ramas, así delanteras como traseras; y de las que se les dejan corta la mitad, deslechugándolas de diferentes maneras. Esta supresión se puede considerar como de una tercera parte de sus miembros: la cual unida á la de las estremidades ó puntas de sus ramas los imposibilita de alargarse, perecen además en poco tiempo, y se quedan siempre estériles. Pero si en lugar de descargarlos tanto, y de hacerlos echar tantos brotes inútiles se dejase á sus ramos mas extensión y mas longitud, crecerían rápidamente, producirían cien veces mas de lo que regularmente producen, se fortificarían y sería mas dilatada su duración. Supuesto que por necesidad les quitamos los ramos de delante y de detras que componen la mitad del árbol, es necesario para indemnizarlo dejarlo que brote hácia los lados, y entender, según la fuerza de los árboles, las ramas de las estremidades y del frente, como también las que salen en el encuentro de dos. Las buenas espalderas son tan raras, porque todos los jardineros descargan sus árboles á diestro y siniestro, y los tienen siempre muy cortos: hacen ver que ó los árboles se quedan estériles, ó vuelven á brotar luego que se priva á la savia de su jugo, de sus recipientes y de sus partes orgánicas.

» Una de las reglas fundamentales para empalizar es alargar todas las ramas de las estremidades, así las de los lados como las del frente. Acaso se objetará que con este método perecen las yemas de abajo, y que los árboles solo conservan verdura en las puntas de sus ramas; pero si un jardinero hábil es pródigo en alargar los brotes, es moderado en la tala, excepto con las ramas de los lados, y se ocupa en poblar y concentrar. El ignorante por el contrario alarga en la tala las ramas de fruto, y deja y mantiene

cortas todas las demas: entonces aquellas no pueden vestirse, y estas empojan ó brotan con vehemencia. Nada es mas conveniente para que el arbol se pueble que dejar á la savia sus vasos y recipientes, á fin de que circule por ellos, procurando siempre dejar largas con preferencia las ramas que tienen abajo dos buenas yemas. Si aconteciese que estas no arrojen, como sucede comunmente en el albérchigo, hay un medio para hacerlas revivir, que es injertar el arbol sobre estas ramas.

» El empalizado de los árboles contribuye á la mas pronta madurez del fruto, y mejora su gusto y colorido: por este medio el arbol y el fruto participan igualmente de los beneficios del aire que se insinua por sus poros, lo humedece, lo refresca, lo proporciona durante la noche el rocío, y en el dia lluvias fecundas. En los árboles altos y en los que estan cortados en espino el aire circula y penetra por todas partes, en lugar que contra la pared no tiene ni juego ni accion.

» Para que la empalizada esté segun reglas es necesario, por decirlo así, descubrir á la primera mirada la genealogia de cada rama, y el bello conjunto, en que parece que las partes componen un todo uniforme. Se ha dicho hablando de las ramas, que se debian dejar solamente las oblicuas, de modo que cada una formase tantos abanicos pequeños cuantos miembros tuviese el arbol; pero siguiendo el método ordinario se forma uno solo en forma de medio arco, donde todas las ramas salen del tronco, como otros tantos radios dirigidos desde el centro á la circunferencia. Nada hay que impida practicar en cada parte del árbol lo que se ha ejecutado en el todo, y que con cada rama en particular se haga en pequeño lo que se ha hecho en grande con todo el arbol. Estas subdivisiones que componen un todo tan perfecto, ademas de satisfacer completamente la vista, indemnizarán con su utilidad y producto del trabajo que ocasionan.

» Todavía me estiende á mas: digo que se necesita de mucho menos tiempo para dirigir y empalizar un arbol segun mi método, que segun el antiguo. Guiándose por lo que yo hago, así para talar como para deslechugar, y practicando estas operaciones con mas moderacion, un arbol solo ocupa el sitio de tres. Y es evidente que empleando en ello los mismos momentos, no se puede decir que se aumenta el tiempo que el trabajo exige.

» Yo saco las ramas madres por su estremidad, y las estiende todo lo que puedo, como tambien los brotes que nacen, y los miembros que crecen perpendicularmente de distancia en distancia sobre estas ramas madres oblicuas: saco en fin igualmente sobre el medio, estendiendo á derecha y á izquierda cada brote; y por este orden formo otros tantos abanicos particulares de cada una de las ramas. Las oblicuas que han echado dos piernas se empalizan con sus falsos brotes, y sirven para guarnecer la pared. En cada año repito la misma operacion, y este trabajo co-

menzado desde muy temprano, es en lo sucesivo sumamente facil, reiterándolo tan solo cuando se presentan brotes que contener, y á medida que arrojan de nuevo y se alargan.»

(*Diccionario de Agricultura.*)

## ANUNCIOS.

### VENTA DE JABON.

En la villa de Esquivias se ha establecido un almacén de jabon á precio de 42 rs. arroba, y en la villa de Móstoles á 44 rs. de la misma clase.

*En la imprenta y libreria del editor D. Pedro Sanz y Sanz, calle de Carretas, se hallan de venta*

**ORDINARIO DE LA SANTA MISA** con el texto en latin y castellano, que contiene unas notas que esplican los misterios del santo sacrificio de la Misa, propio para toda clase de personas por su tamaño pequeñito y cómodo, y el modo de confesarse general y particularmente. Lleva 11 láminas finas.

**EJERCICIO ESPIRITUAL COTIDIANO** muy completo de oraciones para antes y despues de la confesion y recibir dignamente la comunión. Contiene ademas el modo de rezar el rosario, el Te Deum en latin y castellano, el Miserere, los misterios de nuestra Señora de los Dolores y los de la Santísima Trinidad y sus gozos: de tamaño pequeñito. Con 11 láminas finas.

Por diferentes Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos estan concedidas muchas indulgencias al cristiano católico que lea algunas oraciones de estos dos devocionarios. **OFICIO DE LA SEMANA SANTA Y PASCUA DE Resurreccion**, nueva traduccion aumentada con el Ordinario de la Misa, 8º menor con 10 láminas finas.

Idem en latin y castellano, con 10 bonitas láminas, 8º en dos columnas.

Hay encuadernados de estos cuatro devocionarios en pasta comun, pasta fina y en tafilete.

Instruccion utilísima y facil para confesar particular y generalmente, y prepararse á recibir la sagrada Comunión. Por el P. Fr. M. de Jaen.

Ejemplos Morales, ó las consecuencias de la buena ó de la mala educacion.

Fábulas de Samaniego, pasta y pergamino.

## MERCADO DE LA CAPITAL.

Trigo 26 á 30 rs. fanega.

Cebada 10 á 11 id.

Algarroba 13 á 14 id.

Aceite de 56 á 58 rs. arroba.

Garbanzos 26 á 36 rs. arroba.

Judias de 20 á 22 id.

Arroz, de 33 á 37 id.

Tocino, de 76 á 78.

Fresco, de 46 á 54.